

Mario Obrero

Tiempos mágicos



La Bella
varsovia

EDITANDO
POESÍA
DESDE
2004

Tiempos mágicos

Mario Obrero

La Bella Varsovia

NOS JUNTAN RUMORES PÁJARO EN EL CAMPOSANTO
pañuelos mojados solo el anís la lluvia de canela el
azúcar de los alisos caen sobre la muerte proyecto
sutil de las despedidas

nos juntan los pelos proféticos del perro en el abri-
go y los pliegues encogidos de la nata la adormidera
en el zaguán de la casuística amorosa las hojas con
febrícula tiritan sobre la estatua semihundida y tú
escribes cartas al dictador

el diccionario de las confiterías lees y duermes la no-
che en los ojos radicales de un cachorro tú andabas
en la sandía y la sábana susurrando niebla al vulgo
de las flores entonces el sermón de los profetas pasa
a ser la estúpida cancioncilla que cantan las niñas
con pestiños en el labio

una poeta es un ser que lleva cañamones bajo el
calcetín una poeta es aquella que debiera dedicarse
al vuelo o al pan pero nunca a tartamudear ante el
caballo de nosocomio una poeta da a los oboes len-
güetas húmedas idioma la poeta crece en la justicia
de la libélula la lectura del garbanzo la poeta es una
creyente porque sueña con abrir una imprecación
contra los juncos de ribera encontrar en las páginas
una escarcha perdida del bolsillo

la poeta va a encender la vela en la coronilla de su
madre y regala peces a los latinistas cansados como
un gerundivo la poeta tiene en su corazón un zum-
bido de lenguas lejanas en el aire su nombre o la au-
reola eléctrica de la bienaventuranza

nos juntan rumores páJARO en el camposanto pañue-
los mojados solo el gualda la leche el silbo retozan
sobre la muerte proyecto dulce de las idas.

CRECEN LAS VÉRTEBRAS COMO SERRÍN EN LA DERROTA
nos dimos la mano toda sucia en cruces de caravaca
¿somos novios? si no respondes guarda el secreto
a tus seis hay otra falda pálida de encías
dios así lo quiso y tan solo de mirarnos se fundó la
 dinastía obrera
luego vinimos una tras otra a depositar nuestro
 pan en el sueño de los mirlos
nuestra confianza nostálgica en las izquierdas
anthós aquel que porta flores
carmina el poema y el jardín
se relevan en su canto los días como la llegada de
 un diluvio
irremediable la partitura de cuantas aves auspician
volver vol ver vol ver
regresar como los lúcidos alfeizares cargados de sal
 y lombrices
participio cantando en las mesas
pólvora ensimismada en sus cunas de polvo
tendederos de la inmensidad
allá donde amas de casa.

DERROTA: el viaje que hacen los navíos por la
mar.

sebastián de covarrubias

TODO TIENE TANTAS PALABRAS
tanto dice en sus arrugas
habla todo y murmulla tanto
también lo que no sabe
con tactos los labios andan su destino
el cielo y las almohadas
la raigambre meñique de los sucesos
todo parlotea en alta y baja voz
inconmensurables sus lenguas
invisibles los habitamos.

las puertas vienen al encuentro de los pies fatiga-
damente perdidos.

rosamel del valle

NO ES SENCILLO ASISTIR A LA VIDA
sin embargo compramos tuercas
a la luz preguntamos sus nombres
desnudas aguardamos

no es decente vivir la ausencia de cuantas cosas
pudiste
la galaxia sigue siendo en tu huida
y ellas también saben que andas ágil

no es cómodo tener setenta y ocho años
la almorrana de la historia medra
tú medicas las polillas del arcón
has viajado tanto como la pulpa que lamen los
hurones

cuando sola y acompañada grita la lámpara del
comedor
dejaste de ser promesa
ves mal el paisaje
fuiste en esperanza cincuenta y cuatro pérdidas

las agujetas adolecidas de los cuarenta y dos
cada albaricoque que brota una y otra vez
atarse los cordones de tus treinta monedas
dando a luz la última inquietud nublada

donde un bello monstruo corteja
no es honesto tener veintitrés años
has visto la menta fracturarse en adjetivos
a los diecinueve palpar terroso el traqueteo de los
lunares

momento en que el caño de la fuente susurra como
ayer y como hoy
no es inteligente viajar a los paraísos en azul línea
de autobús
comprar laurel y cuchillos a los dieciséis solos años
no es fácil
guardar tus quejas de parturienta en el entrecejo de
las monjas
con una guitarra y sudor de clase media
tener doce años

no es sencillo asistir a la vida
desprovista de calcetines rojos.

a cada edad su rebeldía. historia hecha de calcetines rojos.

marta agudo

Corren los tiempos mágicos del pasado y del presente y del futuro: los tiempos mágicos de Carmen Conde en los caminos y de los paisajes que pintaba Jan Josephszoon van Goyen, de las sonatas de Sophie Lebrun y de quienes se sirven del diccionario de las confiterías. Corren tiempos distintos entre sí —unos años, otros siglos—, y sin embargo vivimos en la misma época, acaso la del lenguaje que se encuentra con el mundo, y choca contra él. Con este *big bang* estalla la poesía de Mario Obrero, y funda una era nueva.

Estos poemas trascienden fechas y eslóganes. Algo —mucho— empieza con ellos. *Tiempos mágicos* celebra la fiesta del idioma, de la realidad, del compromiso; del compromiso con lo que sucedió, y tiene que contarse para no olvidarlo, y del compromiso con las formas de decir, con las palabras que escogemos. Del compromiso también con la poesía —y la idea, y la imagen, y la música o el ruido: eso depende—, y sus posibilidades para saber de dónde venimos. Venimos de la defensa de la belleza, de la defensa de la justicia, de las intuiciones y la reacción de la razón. Ahora, ¿hacia dónde? Estos poemas quieren descubrir nuestro rumbo.

 La Bella
varsovia

labellavarsovia.com

 labellavarsovia

ISBN: 978-84-339229-4-6

IBIC: DCF



9 788433 922946